



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf/Fax 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 614

Domingo 22 del Tiempo Ordinario - Ciclo A - 2ª Semana del Salterio

31 de agosto de 2008

La Palabra de Dios

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS 20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Siempre que hablo tengo que gritar <<Violencia>>, proclamando: <<Destrucción. >>

La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día. Me dije: <<No me acordaré de él, no hablaré más en su nombre>>; pero ella era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huesos; intentaba contenerlo, y no podía.

SALMO 62

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

♦ Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua.

♦ ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios.

♦ Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos.

♦ Porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 12, 1-2

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable.

Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

¡ALELUYA! EL PADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO ILLUMINE LOS OJOS DE NUESTRO CORAZÓN, PARA QUE COMPRENDAMOS CUÁL ES LA ESPERANZA A LA QUE NOS LLAMA.



*El que quiera venirse conmigo,
que se niegue a sí mismo,
que cargue con su cruz,
y me siga.*

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 16, 21-27

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo:

<<¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.>>

Jesús se volvió y dijo a Pedro:

<<Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar. Tú piensas como los hombres, no como Dios.>>

Entonces dijo Jesús a sus discípulos:

<<El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará.>>

¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta.>>

PALABRA y VIDA

Hay una vieja leyenda que cuenta la historia de un monje, Demetrio, que un día recibió una orden tajante: debería encontrarse con Dios al otro lado de la montaña en la que vivía, antes de que se pusiera el sol. El monje se puso en marcha, montaña arriba, al instante. Pero a mitad del camino, se encontró con un herido que pedía socorro. Y el monje, casi sin detenerse, le explicó que no podía pararse, que Dios le esperaba al otro lado de la montaña antes de que atardeciese. Le prometió que volvería en cuanto atendiese a Dios. Y continuó su marcha. Horas más tarde, cuando aún el sol brillaba en todo lo alto, Demetrio llegó a lo alto de la montaña y desde allí sus ojos se pusieron a buscar a Dios. Pero Dios no estaba. A Dios debía encontrarlo precisamente en el herido que le había pedido ayuda.

A Dios lo encontramos en el prójimo, sobre todo en el que sufre. Toda persona que sufre es Cristo que sufre. ¡Y qué largo es el camino de la cruz del Señor! Ese camino no terminó en el Calvario tras largas horas de torturas: ese camino continúa con el sufrimiento de los hombres de hoy.

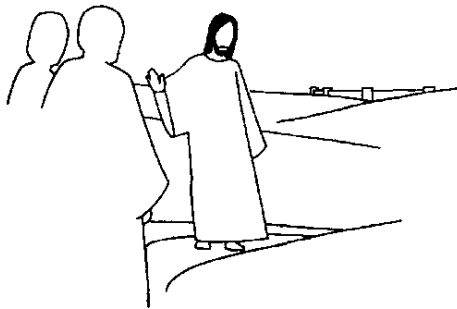
A Jesús le ayudamos a llevar la cruz cuando a los demás les ayudamos a llevar sus cruces. ¡Y son muchas las cruces, Señor! Hay cruces para familias deshechas, cruces para niños abandonados, cruces para quienes mueren de hambre, cruces para los que quieren trabajar y no pueden, cruces de todas las formas y de todos los tamaños. La mayoría de esas cruces las fabricamos nosotros mismos cada día con nuestros egoísmos y nuestros muchos pecados. Cristo nos ama; y todo el que ama sufre al ver sufrir a la persona amada.

En el camino del Calvario el Cirineo le ayudó a llevar la cruz. Cada uno de nosotros puede ser un cirineo que ayude a Jesús a llevar su cruz en los que sufren. No aumentemos los sufrimientos a nuestro alrededor. Hagamos lo que esté en nuestras manos para aliviarlos. Y no olvidemos que vale más un solo tanto por ciento de ayuda que el ciento por ciento de compasión.

SEGUIDORES DE JESÚS

Santa Ida de Herzfeld
4 de septiembre

Ida de Herzfeld era bisnieta de Carlomagno y creció en su corte. Por arreglo del emperador, se casó con Lord Egbert. Tuvo un hijo que entró como monje en Corvey. Se quedó viuda el 811, siendo muy joven. No se volvió a casar, y dedicó el resto de su vida al cuidado de los pobres. Hizo construir una iglesia en Westfalia y el convento de Herzfeld (Alemania). Murió el año 813 por causas naturales; la enterraron en el convento de Herzfeld. Fue canonizada el 26 de noviembre de 980.



Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará.

LA PALABRA DE CADA DÍA

- ⇒ **Lunes, 1: Me han enviado para anunciar el Evangelio a los pobres** ♦ 1Corintios 2, 1-5
♦ Salmo 118 ♦ Lucas 4, 16-30
- ⇒ **Martes, 2: Sé quién eres: el Santo de Dios** ♦ 1Corintios 2, 10b-16
♦ Salmo 144 ♦ Lucas 4, 31-37
- ⇒ **Miércoles, 3: También a los otros pueblos tengo que anunciarles el Reino** ♦ 1 Corintios 3, 1-9
♦ Salmo 32 ♦ Lucas 4, 38-44
- ⇒ **Jueves, 4: Dejándolo todo, lo siguieron**
♦ 1 Corintios 3, 18-23
♦ Salmo 23 ♦ Lucas 5, 1-11
- ⇒ **Viernes, 5: Llegará el día en que se lleven al novio** ♦ 1 Corintios 4, 1-5
♦ Salmo 36 ♦ Lucas 5, 33-39
- ⇒ **Sábado, 6: ¿Por qué hacen en sábado lo que no está permitido?** ♦ 1Corintios 4, 6b-15
♦ Salmo 144 ♦ Lucas 6, 1-5

ENCONTRAR A DIOS EN EL DOLOR

Un famoso declaraba a un periódico: "Debido a mi enfermedad muchas cosas han tomado para mí un aspecto distinto. Cosas que antes me eran importantes, ahora lo son menos, mientras que las más simples se convierten ahora en un lujo extraordinario".

Sobre su acercamiento a la religión manifiesta: "Tal vez fuera sólo una forma de oportunismo por mi parte, pero mis circunstancias me acercaron a la religión. Recé y descubrí cosas muy positivas, ahora trato de ayudar a la gente que se halla en la situación en que yo estuve".

La religión, la fe en Dios, la oración: Dan sentido a todo cuanto nos sucede. Transforma cualquier situación. Iluminan cualquier camino. Mitigan cualquier sufrimiento. Alivian cualquier dolor. Dan vida y amor. Hacen felices a los que nos rodean...



ORACIÓN

Gracias, Padre Dios,
tu Hijo Jesucristo me llama constantemente,
y llama a todos para seguirle.
Quiere que le siga libremente,
a pesar de tener que llevar mi cruz,
a pesar de tener que entregar mi vida.
"Si uno quiere salvar su vida la perderá,
pero el que la pierda por mí, la encontrará".
Tú, Jesús, me diste ejemplo,
te entregaste hasta la muerte,
y lo hiciste libremente y con gozo.
Señor, tu me quieres libre,
para amar hasta el extremo, sin medida,
desviándome por el prójimo.
Concédeme seguirte incondicionalmente,
sin claudicar ante la dificultad,
resistiendo las incomprendiones.
De nada me sirve el mundo entero,
si a la hora de la verdad me rechazas.
Sí, Señor, quiero seguirte libremente. Amén.